

Iglesia Adventista del Séptimo Día
Participe de los
10 días de ORACIÓN
8 al 18 de enero de 2014
www.TenDaysofPrayer.org

Día 4 – Primero la obra del reino

Formato sugerido para la oración en conjunto

“Venga tu Reino...” (Mateo 6:9).

Alabanza

- *“¡Vengo pronto!”* (Apocalipsis 22:7). Alabe a Dios por las muchas cosas buenas que él está llevando a cabo ahora mismo en su iglesia para prepararnos tanto a nosotros como al mundo para su pronto regreso.
- Alabe a Dios por lo que él es y por lo que ha hecho en su vida hoy, la semana pasada, etc.

Confesión

- Pida perdón porque demasiado a menudo no hace del reino de Dios y su justicia su primera prioridad en la vida, en especial si considera cuán pronto regresará Jesús (véase Mateo 6:33 y 3:2).
- Pida a Dios que le muestre cualquier pecado en su vida que necesite ser confesado; dedique entonces tiempo para escuchar en silencio la respuesta divina. Solicite el perdón y acepte con alegría su misericordia.

Súplica e intercesión

- Pida recibir el Espíritu Santo, para que tengamos el poder de testificar por Cristo. *“Recibiréis poder cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta lo último de la tierra”* (Hechos 1:8).
- Pida por usted, y por cada adventista, para que cultiven un profundo amor por los pecadores que lleve a una participación activa y entusiasta por compartir a Cristo de manera continua.
- Ore para que los miembros de iglesia no dependan de sus pastores para el crecimiento espiritual y esperen que ellos lleven a cabo todo el evangelismo y estén al frente de todos los ministerios misioneros.
- Ore en especial por los esfuerzos **misioneros** y de **evangelismo**, tanto a nivel local como mundial:
 - Planes sabios, guiados por el Espíritu - Programas efectivos, llenos del Espíritu
 - Proyectos de la iglesia local - Organizaciones de evangelización
 - La obra del evangelismo de salud - Proyectos de los ministerios de apoyo
 - Esfuerzos abarcadores de evangelismo para alcanzar a las principales ciudades del mundo

- Ore para que las iglesias experimenten un ciclo de crecimiento que involucre el evangelismo, la obra comunitaria y el discipulado.
- MC: Por los más de 250 individuos que fueron capacitados el año pasado en la Escuela Internacional de Evangelismo en Nueva York, para que sean poderosos líderes de los ministerios misioneros en sus territorios de origen.
- Oren para que Dios disponga de los eventos mundiales de manera tal que todos tengan la oportunidad de aprender de Jesús, de que su obra sea terminada, y pronto se haga realidad su segunda venida. Ore de manera especial por su comunidad.
- Junto con otras personas, interceda por las cinco personas que figuran en la tarjeta de intercesión. Ore con las referencias bíblicas mencionadas y escriba cualquier otra que Dios le traiga a la mente.
- Ore por otros pedidos que estén en su corazón.

Acción de gracias

- *“Y el Señor me librá de toda obra mala y me preservará para su reino celestial. A él sea gloria por los siglos de los siglos. Amén”* (2 Timoteo 4:18).
- Alabe al Señor con fe por los milagros que está creando en respuesta a sus oraciones.

Cánticos sugeridos

“Ven, Santo Espíritu”; “Busca primero” (Himnario adventista #226); “Siervos de Dios la trompeta tocad” (Himnario adventista #166); “Cristo viene, esto es cierto” (Himnario adventista #163); “Ama a tus prójimos” (Himnario adventista #558).

Elena G. White y el Padrenuestro

“Venga tu Reino...” (Mateo 6:9).

Dios es nuestro Padre, que nos ama y nos cuida como hijos suyos; es también el gran Rey del universo. Los intereses de su reino son los nuestros; hemos de obrar para su progreso.

Los discípulos de Cristo esperaban el advenimiento inmediato del reino de su gloria; pero al darles esta oración Jesús les enseñó que el reino no había de establecerse entonces. Habían de orar por su venida como un suceso todavía futuro. Pero esta petición era también una promesa para ellos. Aunque no verían el advenimiento del reino en su tiempo, el hecho de que Jesús les dijera que oraran por él es prueba de que vendrá seguramente cuando Dios quiera.

El reino de la gracia de Dios se está estableciendo, a medida que ahora, día tras día, los corazones que estaban llenos de pecado y rebelión se someten a la soberanía de su amor. Pero el establecimiento completo del reino de su gloria no se producirá hasta la segunda venida de Cristo a este mundo. “El reino y el dominio y la majestad de los reinos debajo de todo el cielo” serán dados “al pueblo de los santos del Altísimo” (Daniel 7:27). Heredarán el reino preparado para ellos “desde la fundación del mundo” (Mateo 25:34). Cristo asumirá entonces su gran poder y reinará.

Las puertas del cielo se abrirán otra vez y nuestro Salvador, acompañado de millones de santos, saldrá como Rey de reyes y Señor de señores. Jehová Emmanuel “será rey sobre toda la tierra. En aquel día Jehová será uno, y uno su nombre” (Zacarías 14:9). “El tabernáculo de Dios” estará con los hombres y Dios “morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios” (Apocalipsis 21:3).

Jesús dijo, sin embargo, que antes de aquella venida “será predicado este Evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones” (Mateo 24:14). Su reino no vendrá hasta que las buenas nuevas de su gracia se hayan proclamado a toda la tierra. De ahí que, al entregarnos a Dios y ganar a otras almas para él, apresuramos la venida de su reino. Únicamente aquellos que se dedican a servirle diciendo: “Heme aquí, envíame a mí” (Isaías 6:8), para abrir los ojos de los ciegos, para apartar a los hombres “de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe [...], perdón de pecados y herencia entre los santificados” (Hechos 26:18) solamente estos oran con sinceridad: “Venga tu reino”.

~ El discurso maestro de Jesucristo, páginas 92, 93.